

Caso de Estudio

Jalisco frente al desafío de la Inteligencia Artificial: Startups, PYMES y la evolución del ecosistema de innovación.

En 2025, la inteligencia artificial (IA) se ha consolidado como el eje transformador de la economía global, impulsada por avances como la agentic AI, capaz de ejecutar tareas de forma autónoma y alterar cadenas de valor completas (McKinsey & Company, 2025). Esta tendencia está redefiniendo industrias enteras, modificando procesos productivos y generando nuevas formas de competencia. Frente a este contexto, los territorios con mayor capacidad de adoptar tecnología, no solo de producirla, son los que capturan los mayores beneficios en productividad, crecimiento y atracción de inversión (World Economic Forum, 2025).

Jalisco, tradicionalmente reconocido como uno de los polos tecnológicos más relevantes de México y América Latina, se encuentra en un momento crucial. Durante décadas, ha construido un ecosistema robusto compuesto por un clúster tecnológico de talla mundial, universidades con fortaleza en ciencia de datos, ingeniería y computación, un creciente número de startups innovadoras y políticas públicas avanzadas en ciencia y tecnología (Startup Genome, 2025). Sin embargo, el reto actual consiste en integrar estas capacidades en la base productiva del estado, particularmente en las pequeñas y medianas empresas (PYMES), que representan la mayor parte de la actividad económica estatal (WIPO, 2025).



El desafío es claro: la brecha entre el avance de startups tecnológicas –especialmente aquellas basadas en IA– y el rezago digital de la mayoría de las PYMES amenaza con generar una economía dual. Por un lado, empresas altamente tecnificadas; por otro, miles de negocios con poca o nula digitalización, lo que limita el impacto positivo que la IA puede generar para la competitividad regional (Dealroom, 2024).

Los informes internacionales más recientes subrayan que la digitalización de PYMES es uno de los principales factores de competitividad en economías emergentes, y que representa un punto crítico para América Latina (World Economic Forum, 2025). Al mismo tiempo, las startups son identificadas como los actores que más rápidamente generan soluciones escalables y accesibles basadas en esta tecnología, debido a su capacidad de innovación, agilidad y diseño centrado en el usuario (StartupBlink, 2025). En otras palabras, las startups funcionan como el puente natural entre la innovación tecnológica y las necesidades reales de los sectores productivos tradicionales. En este sentido, Jalisco posee una oportunidad única: articular un modelo en el que startups locales desarrollen soluciones accesibles de IA, mientras las PYMES adoptan estas tecnologías para mejorar procesos, reducir costos, expandir mercados y competir en mejores condiciones.

El ecosistema jalisciense tiene fortalezas excepcionales. La presencia de empresas tecnológicas globales, la densidad de talento STEM y la infraestructura de innovación –como PLAi, REDi, JEEi y demás espacios distribuidos en el estado–, junto con su creciente reputación internacional, lo convierten en un entorno idóneo para impulsar soluciones de IA orientadas a resolver problemas locales (Road to Innovate, 2025). De igual forma, el dinamismo de sus startups facilita la experimentación ágil de nuevas tecnologías, permitiendo que la innovación surja desde abajo y se difunda hacia toda la economía.

Aun así, persisten desafíos importantes. Muchas PYMES carecen de alfabetización digital, de recursos financieros suficientes y de los perfiles profesionales necesarios para implementar soluciones avanzadas (WEF, 2025). Al mismo tiempo, muchas startups enfrentan dificultades para escalar en un mercado que todavía no ha adoptado tecnología de manera masiva, lo cual limita su crecimiento y capacidad de consolidarse (Dealroom, 2024). El reto estratégico del ecosistema es conectar ambas realidades: crear condiciones para que las startups puedan crecer y que, al mismo tiempo, las PYMES puedan aprovechar estas innovaciones.



Para ello, se requieren estrategias que promuevan la democratización del uso de IA mediante centros de transformación digital, programas sectoriales de adopción, microcredenciales, bootcamps y residencias tecnológicas que acerquen el talento universitario a las necesidades de la industria (Open Science & Innovation Report, 2025). También es crucial facilitar la creación de herramientas de IA accesibles y modelos de negocio adaptados a las PYMES, como plataformas de pago por uso, marketplaces tecnológicos y soluciones prediseñadas basadas en automatización, analítica y aprendizaje automático (GenAI in Entrepreneurship Report, 2025).

Si estas estrategias se articulan de forma efectiva, Jalisco puede posicionarse como el primer ecosistema verdaderamente AI-native de México: un territorio donde startups, PYMES, gobierno, academia y corporativos trabajan de manera conjunta para incorporar la IA en la vida cotidiana de los negocios. Esta integración permitiría aumentar la productividad estatal, atraer mayor inversión especializada, generar empleos de alto valor y consolidar al estado como referente latinoamericano de innovación aplicada (McKinsey & Company, 2025; WEF, 2025).

La oportunidad es clara. Jalisco tiene las condiciones y capacidades necesarias para liderar esta transición tecnológica. El reto no es desarrollar más tecnología, sino asegurar que la adopción de IA llegue a todos los sectores, especialmente a quienes más lo necesitan: las PYMES que sostienen la economía del estado. Si el ecosistema actúa de manera coordinada y centrado en un modelo de innovación aplicado, Jalisco podrá consolidarse como el centro de innovación más avanzado del país en la era de la inteligencia artificial.

